

LA LIBERTAD CATÓLICA.

CONCEPCION, MARZO 23 DE 1880.

LA SEMANA SANTA.

Han llegado otra vez los dias en que el cristianismo de una manera especial recuerda i conmemora los misterios mas venerables de nuestra santa religion. La rueda del tiempo en su majestuoso andar parece detenerse con lúgubre solemnidad en esta semana de las mas tristes meditaciones.

La humanidad entregada a las vertiginosas evoluciones del comercio de la vida, de una pequeña tregua a los negocios i a los mezquinos sentimientos para contemplar aquí sus llagas i curarlas, aplicándoles saludables remedios.

La Semana Santa ha sido siempre origen de grandes bienes i fuente de los mas nobles razgos de caridad i de elevadas resoluciones. La cruz colocada en su centro e iluminada con divinos resplandores alumbraba desde el fondo todos los contornos del gran cuadro del universo. Muchos hombres no ven esta luz celestial, no aprovechan de sus rayos bienhechores, ni ven las grandes cosas que quedan manifiestas con su claridad; pero es porque viven sumergidos en el fango, no quieren salir de él i el lodo les intercepta la vista. En esas tinieblas, se agitan, se mueven i trabajan; pero sus movimientos i sus trabajos son perdidos; solo producen el error i la muerte. Perdonálos, Señor, pedia para ellos el Redentor, por que no saben lo que hacen.

El perdón les viene, pero no lo quieren recibir, lo tienen a la mano donde quieran i cuando quieran; pero lo rechazan, i se apartan i blasfeman con increíble audacia.

La Semana Santa ha sido siempre el tiempo de la conversion de muchos, como que es el tiempo en que vienen del cielo mas abundantes gracias i misericordias. Son estos los dias de oracion, de ruegos i de penitencia.

En nuestro Chile i en este año hai circunstancias especiales que nos convidan al templo a dirigir con mas fervor nuestras plegarias al Todopoderoso. Los católicos chilenos atravezamos una época de esas en que las miradas de Dios se fijan de una manera particular en los pueblos i en los individuos. La guerra en el exterior mantiene en expectativa i en la incertidumbre la honra i el porvenir de la nacion, i en el interior la peste, que con todos los caracteres de gran calamidad diezma nuestra ciudades, amenaza i tiene una espada suspendida sobre cada uno de los individuos sea cual fuese su edad, sexo i condicion.

Dios es quien dirige con oculta mano las guerras i la suerte de las batallas; Dios es quien manda las plagas i las calamidades a los pueblos que se apartan de sus caminos. El tiene en sus manos las leyes de la naturaleza, El es quien la rige i la gobierna, i de El por lo mismo depende la paz de los Estados i la felicidad de los hombres.

Ese Dios-hombre que vamos a contemplar muriendo en un patíbulo es quien desde la Cruz, como de su trono, gobierna el mundo i decide la suerte de los mortales. Es el mismo que con benéfica mano ha prodigado sus favores a nuestro pais en la actual guerra, alejándole la mayor parte de los males consiguientes i haciéndole sonreír la victoria en mar i tierra. Es el mismo, en fin, que para castigar la indolencia de muchos chilenos, malos ciudadanos i pecores católicos, manda la peste que atormenta a las ciudades indiferentes a los sufrimientos de la patria o desleales con su religion i su Dios.

Alguien nos tachará de ilusos i fanáticos; pero lo que dejamos dicho es lo que con toda claridad se desprende de la sana razon ilustrada por la fé i de la enseñanza de la historia en su pasajo escudriñador i práctico por el mundo.

Los vicios de los pueblos atraen la ira de Dios. Esto es claro i evidente, como es claro i evidente que esta ira se manifiesta por las calamidades que inmediatamente se ven depender de las leyes de la naturaleza, la que a su vez no obra al acaso, sino impulsada por un sér infinitamente sabio e inteligente. Tal es lo que vemos como racionales simplemente. Vemos lo que pasa, o los hechos que suceden i vemos sus causas i sus relaciones íntimas. Ahora como cristianos nos toca tornar estas observaciones en lecciones provechosas i útiles.

Hemos sido patriotas tibios i cristianos sin fervor. Cumplamos exactamente nuestros deberes para con Dios i con la patria, i se alejarán las epidemias, i la victoria de nuestro ejército no se hará esperar, i cesarán las incertidumbres. La Semana Santa es la mejor ocasion que se puede presentar.

LA CARTA DE UN AMIGO.

Damos a continuacion la siguiente carta que nos remite nuestro simpático amigo, don M. Garcia, subteniente del batallon Concepcion. Joven entusiasta que abandonó estudios que hacia con provecho i las abundantes comodidades que le proporcionaba su respetable familia, por formar al lado de los que van a vertor juvenes sangre por nuestra gloriosa e inmaculada bandera.

Héia aqui: Abordo del Carlos Roberto, en Alta mar, Marzo 10 de 1880.

SEÑOR ELISEO GUTIERREZ. M. Concepcion.

Querido amigo: No te habia escrito ántes, por motivos que tú facilmente puedes deducir, atendidas las ocupaciones consiguientes a mi puesto. Ahora, que puedo disponer de algunos ratos de ocio, los aprovecho con el mayor gusto, dándote los enteramente. Nos vamos a 30 millas de la costa, el cielo está nublado i la mar bastante borrascosa. Nuestras miradas se pierden en un cerro, una colina, que nos traiga consoladoras recuerdos de la querida patria que abandonamos por defenderla, i contribuir como podamos, en adquirir un nuevo laurel a los muchos conquistados ya en valiente i buena lid. Pero, amigo, no distinguimos un solo punto en que con placer descansasen nuestros ojos i haga temblar el corazón con dulcimas emociones. Nada en frente, ni espacio encima i el abismo a los pies, este es todo el imponente paisaje que admiramos en medio de la inmensidad que nos rodea.

Pero ya que la monotonía del cuadro no nos proporciona grandes entretenimientos, tampoco nos dormimos en buscarlas por los únicos motivos que nos es dado. Qué queres tú de alguna manera habríamos de matar el tiempo. Así es que nuestra homopática banda de música toca arrojados los vaices cuyos compases convidan eficientemente a movilizar las piernas, i ahí me tienes tú a von Hess que es el primero en saltara la palestra, para dejar actuada, como él dice, a la misma Terpsicora en persona. Apropósito, von Hess nos acomodaba en calidad de cucion i nos divierte a las mil maravillas con sus sermones i los inspirados recuerdos que hace especialmente de la para él inolvidable sociedad penquista en donde, dice, que desgarró su alma entre las espigas de perfumadas rosas.

Ayer estuvimos en Caldera, pueblo que me pareció muy triste. Está rodeado de estensiones arenales i cerros sin rastros de vegetacion i de un aspecto negro i fatidico. Cuando recordé nuestros belisimos campos del sur i las pintorescas cercanías de la inolvidable Concepcion! La poblacion, sin embargo, no es fea, pues tiene hermosos edificios. Nos juntamos a la «Pitcomayo» que nos conyayaba. Los oficiales pasamos a bordo de este buque i ahí tuve la honra de conocer a los héroes de la «Emeralda» Uribe, Zegers i otros. Al fin, no me moriré sin haber visto de cerca a esos gigantes que llenaron el mundo con sus nombres. Nos hicieron cumplir las atenciones que agradecemos con entusiasmo.

Zarpamos de Caldera a las ocho de la noche de ese dia con rumbo directo a Iquique i a donde debemos llegar el viernes. Por lo tanto vamos a tener 6 dias de navegacion desde nuestra salida de Valparaiso.

Aquel calor tan grande que nos pintaban por esos mundos como infernal, no es tan grande como regularmente se cree, por estas latitudes. Ya se vé tambien, hemos tie-

gado por acá en una época en que el sol decaía el furor de sus rayos.

Ayer 13 hemos llegado a Pisagua, en donde nos desembarcamos, despues de haber estado en el finitimo puerto de Iquique. Aquella «ciudad» es el reverso de la medalla comparada a esta hermosa ciudad. Aquí se tuvieron a bordo del «Cochrane» que se encontraba en la bahía.

Pisagua tiene un aspecto sombrío sin que se encuentre nada de notable que llame la atencion, a no ser la magna obra del ferrocarril que sigue un cerro empinado. Hemos estado en el lugar donde se dió el memorable combate del 2 de Noviembre, que probó de sobre a las águilas i leones de cuanto es capaz el empuje irresistible i el valor esforzado de un puñado de hombres. Efectivamente, causa verdadero asombro que unos cuantos soldados hayan escalado esta grandiosa altura, que desesperaria a las mismas cabras, i que hubieran puesto en vergonzosa derrota a los defensores de esta insuperable fortaleza natural. No me parece inferior este hecho de armas al que nos cuenta la historia sobre el ataque de Pau de Azucar.

Es inútil que te diga algo a cerca del entusiasmo de nuestro bizarro batallon. Cada soldado sueña con el momento tan deseado de encontrarse frente al enemigo i sacrificarse, si es preciso, a costa de su vida, para defender la patria triunfante i limpio nuestro honor. Los jefes i los oficiales nos entusiasman al solo pensar que conduciremos a la victoria a tan valerosa i abnegada jente. Con soldados como los nuestros no hai peligro de que reciban balas por las espaldas.

Manana salimos para Dolores. No podemos ir en tren por inconvenientes insuperables que no se han podido aitar. Tendrás la idea de que pronto verá el lugar donde cayó como un ángel el infortunado i excelente amigo Abel Risopatron.

En fin, luego comenzaremos la vida de campaña, que tanto ahaga mi imaginacion i por la cual he soñado desde que principié la guerra.

Hasta aquí nos hemos alojado, los oficiales, en dos carros de ferrocarril. Hemos tratado cordialísimas relaciones con los oficiales de algunas compañías del 2.º Atacama, que se hallan de guarnicion aquí.

No olvidara decirte que durante nuestra navegacion nos acompañó el sargento Necochau del héroe 2.º de línea. Es un simpático jóven que tendrá el sueno 40 años. Nos tenia pendiente de su palabra, cuando nos referia su fuga, junto con otros dos soldados, del campamento peruano. Ahora es subteniente de aquel mismo glorioso cuerpo.

Ya vamos a partir para donde te anuncié. Adios querido amigo, sabremos corresponder a la confianza que nuestro pueblo ha depositado en nosotros.

M. Garcia Collao.

LA GUERRA.

(Telegramas de los diarios del norte.)

Valparaiso, marzo 19, 4 hrs. 45 ms. P. M.—Las diez i media de la mañana de hoy, fundó en nuestra bahía el vapor «Chalac» la macha neblina no le permitió hacerlo ántes.

El «Chalac» salió del Callao al 2, dejando en aquel puerto a todos los buques peruanos.

Según los diarios de Lima recibidos por el vapor «Chalac», no se tuvo noticia segura en esa ciudad del desembarco de nuestro ejército en Ilo, que tuvo lugar el 25 de febrero, sino el 3 de marzo, que llegó al Callao el vapor «Lima», con procedencia de Valparaiso.

El día 2 de marzo, la Patria de Lima desmentia todo rumor de desembarco, diciendo: «Noticia relativa a desembarco chileno en Ilo no tiene fundamento fidedigno. El 27 circuló en Arica rumor de que 40,000 hombres habian desembarcado en Paocha i en Camarones 3,000.

«Este rumor no se confirmó al 23.

«Eos desembarcos en Camarones i en Paocha, i esos miles de ciudadanos rotos que se hacen aparecer aquí i allá, no son mas que invenciones antojadizas.

«Así lo sabemos de un modo casi fidedigno, i así nos lo dice nuestro corresponsal en el Callao que ha averiguado bastante en el asunto.»

Al día siguiente, la Patria i demas diarios de Lima publicaban la noticia del desembarco con todos sus detalles.

En Lima se habia dado principio a las obras de defensa.

En el Callao habia un gran número de artilleros que dormian en los fuertes con el estepín al lado, pues temian que de un momento a otro se presentase nuestra escuadra.

Las caletas de Ancon, Chorrillos i demas inmediatas están custodiadas por fuertes guarniciones para dar la alarma en caso de un desembarco.

En Lima la miseria aumentó de un modo espantoso. Los diarios atribuyen a la falta de vijilancia el aumento en los precios de los artículos de primera necesidad i axilan a las autoridades a que dicten medidas para evitar las consecuencias de tan notable mal.

El cambio estaba a un precio fatuoso i a la salida del vapor no habia quien jirara. —La Patria de Lima de fecha 8 dice: «Hoi han permanecido suspensas casi todas las operaciones en valores bursátiles, a consecuencia de los dos últimos decretos sobre exportacion i bancos de fecha 6 del presente.

«No es nuestro ánimo juzgar sobre la importancia i resultados favorables que puedan traer al pais los mencionados decretos ni tampoco sus fatales consecuencias, como algunos quieren ya oromulicar para el porvenir; pero tóranos como saltemos a manifestar nuestra opinion a nuestros compatriotas, podemos decir que el decreto sobre aumento de derechos diferenciales al cambio ha sido recibido con apauso jeneral.»

Según pasajeros de vapor, el Nacional habia publicado una curiosa correspondencia sobre el combate de Arica. En ella se dice que el «Huascar» ha sido completamente despojado i que quedará inservible para continuar hostigándonos.

El 3 llegó al Callao el presidente Daza, acompañado de su señora. El mismo día siguieron viaje a Patena, para de allí continuara a Paris, que es a donde se dirije.

La noticia del combate de Arica se recibió en Montevideo por el telegrama del jeneral Montero al jeneral de Arica: «Arica, febrero 26.—Montero a Gribegoso: «Huascar» i «Magallanes» han hecho un simulacro de combate.

«Manco Gacpac mantuvo bien i acortó dos batallas a «Huascar» que le destruyeron la proa i barbeta i la cubiertas.

En el «Uros» habian llegado al Callao, procedente de Nueva York, los señores Garvez i Zuloaga, que salieron juntos con el jeneral Prado.

El coronel don Bernardo Bermudez ha sido nombrado comandante jeneral de la reserva motivado.

Telegramas de Arica anuncian que nuestros buques incendiaron la poblacion de Paocha, despues de un terrible bombardeo. Los enemigos confiesan haber tenido veintun muertos en el tiro de cañon i «Huascar» i «Magallanes» por una parte i baterías de tierra i Manco Gacpac por otra.

Este monitor era mandado por Moore, que perdió la independencia.

La muerte de Tomson la atribuyen a un tiro de rifle del monitor. Confiesan que el «Huascar» trató de espionearlo varias veces.

Opinion Nacional del 16, dice que del bombardeo por el «Angamos» resultaron destruidas tres o cuatro casas, cuatro muertos i nueve heridos, todos paisanos.

Las tropas habian salido de la poblacion, haviéndose acampadas, fuera de tiro, en las alturas vecinas.

En Chanchos han sido capturados tres peruanos con un arreo de veinte mulas que venian del interior, se supone de Oruro en demanda de viveres. Tambien al norte de Pica se tomó un arreo de veinte bueyes, que pasaban para provision del ejército de Arica.

Nada de nuevo de Antofagasta, Calama, i demas poblaciones del interior. En todo el litoral reinaba una completa calma.

Las condiciones higiénicas de las tropas que cubren las guarniciones de esos pueblos es excelente.

El vapor «Memphis», procedente de Amburgo, llegó el 17 a Montevideo i salió ayer para este puerto.

A LA BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

Liverpool, marzo 18.—(A las 5.30 P. M.) —Las últimas cotizaciones son:

Cobre de Chile en barras libra esterlina 66, 10, vendedores, por tonelada de 2,240 libras inglesas—libra esterlina 2 ménos que en la semana anterior.

Ejes, 148 ad, vendedores, por unidad o por ciento.

Saítru, cargamentos llegados a Liverpool, 148, vendedores por quintal de 112 libras inglesas.

Agodon de Nueva Orleans, 7 1/4d por libra inglesa.

Plata, 52 1/8d por onza troy;—1/8d mas que en la semana anterior.

Santiago, marzo 19 d. 1880.—(Despacho recibido a las 2.30 P. M.)—Señor Guzmán, de la guerra: El «Amazonas» acaba de fundar en Pisagua.

Comunica noticias de un combate habido en Arica con motivo de haber tirado la «Union» en bloque de ese puerto, en circunstancias en que solo el «Huascar», se encontraba sosteniéndolo.

En la noche del 16 entró la «Union» a Arica, sin ser vista por el «Huascar».

Al amanecer del día 17, habiendo notado el «Huascar» a lo de dar parte, mandó al «Matias Cousiño» a ir a dar parte i entrando él hasta 4,000 metros de los fuertes, combato a cañonera a la «Union».

Pocos momentos despues llegaba el «Cochrane» que iba de Pisagua, i el «Amazonas»